

MEMORIAS DE UN ABUELO (II)

Cuando Mayarí, Sagua y Moa eran una región de la provincia de Oriente, José Antonio Leyva García vio a Fidel por primera vez: "Llegó al central donde yo vivía, Frank País, estaba dentro del plan un recorrido por el Norte, se enfocó en el análisis de los viales, las comunicaciones y otros factores del entorno. Al poblador le llamó la atención el discurso del Comandante en Jefe y sus intereses de electrificación para la zona, tanto el alumbrado como los caminos se hacían complejos; sin embargo, él estaba interesado en aquel asunto."

"El pensamiento humanista se extendió hasta el cambio de los llamados barracones, donde vivían los trabajadores, fue una orientación del Comandante, había que cambiar aquella realidad, sentía los problemas de los demás como suyos, era empático."

"Lo vi otra vez, cuando se organizó la zafra de los 10 millones. Se hizo una reunión en la zona de Puerto Padre, era el año 1968, Fidel explicaba el porqué de la movilización dentro de la agricultura, hablaba en esa ocasión sobre las razones de esa contienda, no solo en lo agrícola, sino en la industria".

Estas oportunidades no favorecieron el encuentro cara a cara entre Leyva García y el Comandante en Jefe, pero, el 30 de mayo de 1970, en la inauguración de la primera etapa del poblado de Vado del Yeso, el Líder se refirió al plan arrocero en el municipio de Río Cauto, el mismo que luego se planificó extender hasta Camagüey, y el mensaje del discurso conmovió, otra vez, a José Antonio, quien se sintió identificado con la visión integradora de Fidel, pues ya hablaba de un programa de carreteras y sistemas hidráulicos para el Oriente.

"Tenía un carácter humano y sensible con los trabajadores. Llegó un día a una obra en la que estaba trabajando, dio un recorrido y luego se dirigió con nosotros a los albergues y al comedor, donde se preocupó por la alimentación."

"Luego preguntó por las necesidades de los trabajadores y, dentro de las posibilidades reales, colaboró con el transporte, para el traslado durante



Fidel Castro en un recorrido por Granma conversa con José Antonio Leyva García

los pases hacia las localidades; allí había gente de todo Oriente. Aseguró 15 guaguas Girón para el grupo, y se preocupó por la presencia médica en el área.

"En una ocasión, no cumplimos con el plan y fue personalmente, nos cuestionó y dijo: -Voy a mandar a que les quiten la cuota de arroz, ustedes no cumplieron; por lo tanto, se lo voy a quitar-. Fue una amenaza, pero no la cumplió", sonríe.

"Un recorrido en el año 1986 se convirtió en un llamado de atención hacia la actividad hidráulica, porque consideró insuficiente la cifra de 400 millones de metros cúbicos de agua, para esta, una provincia eminentemente agrícola. Luego se hicieron los proyectos de las presas de Cautillo, Cauto del Paso y Corajo.

"Tuve que explicarle el proceso sobre Cauto del Paso, me hizo 42 preguntas, están ahí, en los periódicos de la época. Hablamos sobre los equipos, yo me quedé corto, él coordinó cada detalle. Era un hombre preciso, leía mucho, demostraba un amplio conocimiento". Leyva García recuerda de Fidel la determinación y la certeza, sabía conducirse y conducir.

GUAJIRO ANDANTE

Los Andantinos tienen experiencias mágicas, no solo por su imaginación y talento, sino por las oportunidades de hacer buen arte; la guagua de la puesta en escena un día los acercó a Fidel.

Juan González Fiffe, director general del grupo de Teatro Andante, se aproximó a Fidel en más de una ocasión; el arte sirvió como puente en el diálogo de dos artistas con diferentes visiones.

"La primera vez que estuve cerca de él y pudimos conversar fue en la inauguración de la Escuela de instructores de arte de Santa Clara. Al terminar el discurso, bajó de la tribuna y fue hacia el grupo, estuvo con nosotros alrededor de 15 minutos.

"Después de esa experiencia, me pareció real su búsqueda del bienestar para el pueblo, escuchaba los criterios y aplicaba el conocimiento.

"Nos encontramos en una segunda ocasión, en el Palacio de las Convenciones, en el primer Congreso de la Asociación Hermanos Saíz (AHS). Recuerdo que, al terminar la sesión primaria, no abandonó el salón, se reunió con los delegados, ahí lo sentí tan

cerca, porque el intercambio lo hizo con su mano puesta en mi hombro.

"Ese breve acercamiento me impactó: Yo soy un guajiro, hoy artista, por las oportunidades que me dio esta Revolución de formarme, asistí a una escuela de arte. Las personas a esos niveles uno las ve algo lejanas, pero él era diferente, se acercaba, provocaba a los jóvenes.

"Años después, yo le pedí que asistiera a la inauguración de un proyecto comunitario, el del Bus, y accedió con una naturalidad... Para mí fue impresionante, su virtud estaba en la mirada hacia lo común, sin más aspiraciones. Yo pensé que no vendría, dado su ritmo de trabajo, pero lo hizo, compartió con todos, mi esposa, los niños...

"Muy pocos presidentes en el mundo hacen este tipo de acciones, él se tomó el tiempo para ver las ideas de un artista de pueblo, a mí me pareció algo milagroso, estuve cerca de su pensamiento en este sentido, tenía sueños hermosos.

"Mi hija actuó para él con el grupo infantil, los niños se acercaron y lo besaron, otros artistas de la provincia pudieron intercambiar, la ocasión generó un contacto integrador, abierto.

"Pocos fueron los momentos a su lado; sin embargo, dejaron una huella, alguien de su nivel junto a mí, compartiendo proyectos, hablando de sueños y pensándolo como una alternativa para muchos".

Hombre, los agradecidos te acompañan

Cómo anhelaremos tus hazañas

Ni la muerte cree que se apoderó de ti.

El viernes 25 de noviembre de 2016, a las 10:45 de la noche, falleció Fidel Castro Ruz. Horas más tarde, su hermano Raúl, informaba por televisión sobre el suceso y el protocolo de las honras fúnebres.

De las ocasiones en las que el Comandante en Jefe visitó a Granma, quedó parte de su espíritu aquí y el sacrificio, propio de los bayameses, en él, desde la recogida de la campana en el ingenio Demajagua, en Manzanillo, hasta el discurso con motivo del 26 de julio en el 2006, esta tierra también es barbuda y gigante.



Foto JOSÉ ANTONIO LEYVA GARCÍA



Fiffe junto a Fidel